



# LUCRECIA ARANA

## LA GRAN TÍPLE RIOJANA

**TEXTO:** Lucrecia Enseñat Benlliure

La admirable voz de contralto que poseía Lucrecia Arana y su vibrante temperamento de artista conmovían hondamente al público cuando cantaba jotas, como las de *Gigantes y cabezudos*, *La rabalera* y *El dúo de la Africana*.

Voz clara, pastosa, de impecable fraseo y de amplia “tesitura”, que abarcaba desde un registro grave, rico en acentos dramáticos, hasta los más brillantes agudos, era de un timbre igual y bellissimo; uno de esos timbres insinuantes, persuasivos, humanos, propicios a todos los matices pasionales en su más variada expresión (*Diario La Libertad*, 10 de mayo de 1927).



“Nací cantando; recuerdo que he cantado desde que pude decir papá y mamá. En mi familia todos tenían buena voz; mi padre poseía una voz hermosísima... y yo aprendí a cantar de oído, de afición, de dentro a fuera [...] después he estudiado mucho y he viajado mucho también, sobre todo por los países del arte: por Italia y Grecia (Lucrecia Arana)”

Calvet y Simón, Lucrecia Arana como Carlos en *La viejecita* de Fernández Caballero, 1897. @ Fundación Mariano Benlliure.

## Arte y Lucrecia, Lucrecia y arte. Semblanza de Lucrecia Arana (1867-1927)

Lucrecia Arana nació en Haro el 23 de noviembre de 1867. Su madre, María Fernández Baños, entró a trabajar para Rafael López de Heredia y Landeta, empresario y fundador de una de las más veteranas bodegas riojanas, a raíz de fallecer su marido, José López de Arana Díaz en 1872. Después se trasladó a Madrid con sus cinco hijos para seguir atendiendo a la familia López de Heredia, cuando abrieron unas oficinas en la capital muy próximas a la Puerta del Sol.

De los cinco hermanos, Filomena, la segunda, y los dos pequeños, Lucrecia y Pablo, se

dedicaron al teatro lírico y compartieron cartel en numerosas ocasiones. El matrimonio López de Heredia, sorprendido ante la calidad y la potencia de la voz de la joven Lucrecia, la apoyó en sus primeros estudios de canto. La relación de Lucrecia, y con el tiempo de la familia Benlliure Arana, con los López de Heredia se convirtió en una entrañable amistad, además de ser grandes clientes de la bodega. Esta estrecha amistad fomentó la vinculación de la tiple con su localidad natal.

Lucrecia regresó a Haro en septiembre de 1890 para actuar en el Teatro Bretón, en los inicios de su carrera, con la compañía de Julián Romea coincidiendo con las fiestas locales. Como colofón se le tributó un



## LUCRECIA ARANA

Mujer adelantada para su tiempo, compaginó con naturalidad su intensa actividad profesional con su vida familiar junto a Mariano Benlliure y su hijo



Joaquín Sorolla, Lucrecia Arana y su hijo, 1906. Óleo / lienzo, 126,7 x 92 cm. Colección particular. Foto Santiago Mijangos @ Fundación Mariano Benlliure.

homenaje organizado por la Sociedad Unión-Artístico-Musical y el Alcalde, en nombre del Consistorio, le entregó un diploma de reconocimiento a sus cualidades artísticas.

Reconocida y admirada en vida, atrajo la mirada de algunos de los más famosos pintores y escultores y de los más destacados fotógrafos de la época, que captaron su imagen en diferentes momentos y actitudes, entre ellos los pintores Joaquín Sorolla, Juan Antonio Benlliure, Manuel Benedito y

Francisco Pons Arnau, los escultores Gabriel Borrás y Mariano Benlliure o los fotógrafos José Calvache “Walken”, Calvet, Christian Franzen y Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo “Kaulak”. La inmensa mayoría de los retratos, junto a otras muchas obras dedicadas a la artista riojana, pudieron admirarse en las dos exposiciones celebradas el otoño-invierno de 2017 en el Museo de La Rioja en Logroño y en el Torreón de Haro, organizadas por la Dirección General de Cultura y Turismo del Gobierno de la Rioja y la Fundación Mariano



Manuel Benedito, Lucrecia Arana, 1914. Óleo / lienzo, 108 x 82 cm. Colección particular. Foto Santiago Mijangos @ Fundación Mariano Benlliure.

## LUCRECIA ARANA

Rigurosa en su trabajo, exigente y crítica consigo misma, Lucrecia fue reconocida y admirada en vida, atrayendo también la mirada de algunos de los más famosos artistas de la época

Benlliure, con motivo del 150 aniversario de la tiple jarrera.

Lucrecia Arana debutó en 1888 en el Teatro Príncipe Alfonso de Madrid, en un papel secundario de paje en *La mascota* de Edmundo Audrán. Fue el primero de los más de veinte personajes masculinos que encarnó. Un año después alcanzó el puesto de primera tiple; y en 1895 se convirtió en la primera tiple absoluta del Teatro de la Zarzuela, puesto que mantuvo hasta 1907 cuando rescindió el

contrato, y dejó su actividad profesional en 1908. Después siguió actuando en funciones benéficas.

Era muy rigurosa en su trabajo, exigente y crítica consigo misma. Su buena escuela de canto y la constancia en el estudio diario con su maestro de música, le permitieron mantener la voz en plenitud de facultades. Cuidaba la calidad y el carácter de su vestuario, y acostumbraba a dirigir la confección de sus trajes. Desde que conoció al escultor Mariano





José Calvache, J. Walken, Mariano Benlliure y Lucrecia Arana con la perrita Tinita en el jardín de Abascal, ca. 1920. @ Fundación Mariano Benlliure.

Benlliure en 1895, era él quien en general se los diseñaba para que se ciñeran con el máximo rigor al personaje y a la época en que discurría la zarzuela.

Mujer adelantada para su tiempo, compaginó con naturalidad su intensa actividad profesional con su vida familiar junto a Mariano Benlliure y su hijo José Luis Mariano, e incluso cruzaron sus trayectorias para colaborar en numerosos proyectos.

---

## LUCRECIA ARANA

---

Tras su muerte en 1927, la familia de Lucrecia recibió el pésame de gran parte de la sociedad madrileña, incluido el rey Alfonso XIII, quien envió una emotiva tarjeta donde expresaba sus condolencias

---

Estrenó más de 140 obras de los más destacados compositores como Bretón, Brull, Chapí, Fernández Caballero, Giménez, Marqués, Nieto, Saco del Valle, Serrano, Taboada, Valverde o Vives. Se identificó plenamente con el maestro Caballero y llegó a estrenar 22 de sus zarzuelas, muchas escritas para ella.

Con Fernández Caballero y el libretista Miguel Echegaray compartió dos de sus mayores éxitos: *La viejecita* y *Gigantes y cabezudos*, cuya célebre jota interpretó en infinidad de ocasiones, junto con la canción en forma de jota *La*

*Riojanica*, compuesta por Caballero para su timbre de voz.

La atractiva pareja de artistas Arana-Benlliure reunía a su alrededor a los personajes más ilustres de la época, tanto para posar para el escultor como para participar en las animadas tertulias y conciertos que organizaban en la casa-estudio y su amplio jardín que tenían en la calle de Abascal en Madrid.

LUCRECIA ARANA

El conjunto era un verdadero museo de pintura, escultura y artes decorativas. A las obras del escultor se sumaban las de sus hermanos pintores y otros importantes artistas amigos de la familia como Domingo Marqués, Villegas, Sorolla, László, Moreno Carbonero, Martínez Abades, Benedito o Pons Arnau. Destacaban en pintura la serie de retratos de la familia, además de escenas de costumbres, naturalezas muertas, paisajes y marinas, muchos de ellos dedicados con admiración y cariño a la famosa tiple.

Lucrecia falleció de forma súbita debido a una embolia cerebral a los 59 años, el 9 de mayo de 1927. La noticia se extendió por Madrid, y fueron centenares los testimonios de pésame que recibió la familia de toda la sociedad madrileña, tanto en las hojas de condolencias como en sentidas cartas, incluida la expresiva tarjeta manuscrita del rey Alfonso XIII. Fue enterrada en una sencilla tumba en la Sacramental de San Justo, junto a su madre y su hermano y compañero de escenario, Pablo Arana. Mariano Benlliure modeló un busto retrato que, fundido en bronce, se colocó en la cabecera de la tumba, pero que lamentablemente desapareció durante la Guerra Civil.

Tras la muerte de la famosa tiple, por iniciativa y patrocinio familiar, se instituyó en el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid el Premio Lucrecia Arana de canto y declamación, cuya placa con su efigie modeló Benlliure. Desde 1930 en que se entregó por primera vez, hasta 2003 en que se otorgó por última vez, lo han recibido cantantes de la talla de Ana

Higueras, Ana María Iriarte, Teresa Berganza o María José Montiel, y actrices como Amparo Reyes o Berta Riaza.

Para quienes no pudimos escucharla, su voz nos ha llegado a través de las grabaciones realizadas entre 1904 y 1914 para la casa Gramophone. Una selección digitalizada se recogió en el CD adjunto al libro-catálogo *Lucrecia Arana (1867-1927). Tiple-contralto de zarzuela, musa de artistas*, de las dos exposiciones anteriormente mencionadas.



#### PARA SABER MÁS

MURILLO SAGREDO, J., "Lucrecia Arana, la voz riojana de la zarzuela", *Belezos*. Revista de cultura popular y tradiciones de La Rioja 19, 2012, pp. 43-46.

RODRÍGUEZ ARNÁEZ, J. M., *Lucrecia Arana, jarreta castiza: la reina de las tiples del género chico*, Madrid, Caja Madrid, 1992.

**Mariano Benlliure, Lucrecia Arana, 1927.**  
**Bronce, 60,2 x 42,3 x 29,8 cm. Colección particular. Foto Santiago Mijangos @ Fundación Mariano Benlliure.**